

EL PAYASO EN EL CIRCO

Érase una vez un niño que se llamaba Andrés y siempre le decía a su madre:

- ¡Mamá, por favor mamá! ¿Me puedes llevar al circo? La mamá siempre le decía que no, pero un día le dijo que sí y entonces fueron al circo.

A la madre se le olvidó que el niño tenía mucho miedo de los payasos. Creía que eran payasos asesinos.

Llegaron y el niño vio un payaso y se llevó un susto muy grande. Menos mal que le hizo caso a mamá y comenzó a pensar en “cosas bonitas” y pudo disfrutar de todas las actuaciones: los equilibristas, el hombre bala, la que más le gustó fue los trapecistas. Cuando terminó la función, la madre salió corriendo, se metió en el coche y se vistió de payaso.

Andrés caminaba junto a su padre buscando el coche en el parking. Cuando Andrés entró en su coche sintió como le temblaban las piernas del susto al ver allí delante ... ¡Oh nooooo!

Al instante, la madre se quitó el traje y le dijo al niño:

- El payaso era yo. Te lo he hecho para que sepas que no existen los payasos asesinos.

... Y colorín, colorado, Andrés desde ese momento ya no está asustado. Cenaron en PizzaPresto y fueron muy felices.

Marco Lorente Spacca. 2ºB
Colegio “Mario Vargas Llosa”